

VIVE LA CUARESMA Charlas cuaresmales

Del 1 al 4 de abril a las 20,00h.

Las charlas cuaresmales siempre fueron algo así como los ejercicios espirituales del pueblo de Dios. Todos necesitamos empuje, aliento, ánimo, estímulo en nuestra vida de fe. **¡No te las pierdas!**



Lunes 1 - P. Jesús López – *De una madre de fe a un padre de la fe.*

Martes 2 - P. Iván Pichel – *Fr. Luis de León.*

Miércoles 3 - P. Cándido Martín – *Cuaresma: Camino hacia la Pascua.*

Jueves 4 - P. José Luis Martínez – *Abiertos a la esperanza.*

Además **te invitamos** a:

Vía Crucis: Todos los **viernes** a las 19,00h.

Celebración Comunitaria de la Penitencia: **10 de abril** (miércoles) **a las 19,00h.**

TALLER MEDITACIÓN CONTEMPLACIÓN. El próximo sábado 6 de abril a las 18,00h tendremos una nueva sesión abierta a todos los que lo deseen. Una oportunidad para ejercitarse en la oración meditativa.

CONCIERTO DE LA PASIÓN. La coral Génesis interpretará “*Lectura Coral de la Pasión*” según los evangelios. Será el **domingo, día 7 a las 18,00h.** Nos ayudará a rememorar los últimos días de Cristo y a vivir los misterios de su pasión y muerte en la cruz.

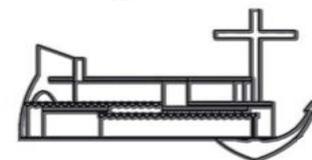
C/ La Cañada 35 - 28030 MADRID

T. 91 430 32 98 · parroquiasantaanaylaesperanza@gmail.com · www. santaanaylaesperanza.com

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 685

Tiempo de Cuaresma - Ciclo C * 31 de marzo de 2019

GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR

En nuestro camino cuaresmal hacia la Pascua, hoy la Iglesia nos invita a alegrarnos. Celebramos el cuarto domingo de Cuaresma, conocido como domingo “Laetare”, domingo de la alegría. En medio de este camino penitencial, hoy la liturgia nos invita a la alegría. Si el domingo pasado la palabra de Dios nos urgía a la conversión, hoy las lecturas que vamos a escuchar nos empujan a volver de nuevo a la casa del Padre, como el Hijo Pródigo, como el Pueblo de Israel a su llegada a la tierra prometida. Éste ha de ser el verdadero motivo de nuestra alegría.

Hoy en la primera lectura, escuchamos el relato de la entrada del pueblo de Israel en la tierra prometida. Dios exclama a Josué, quien ha sucedido a Moisés en la guía del pueblo de Israel hasta la tierra prometida: “*Hoy os he despojado del oprobio de Egipto*”. Dios ha cumplido su promesa y ha hecho llegar a los israelitas hasta una tierra que será suya, una tierra que mana leche y miel. El pueblo de Israel celebra la Pascua, fiesta que recuerda la salida de Egipto, y toman posesión de la tierra.

En la segunda lectura san Pablo nos recuerda la alegría de la reconciliación. Lo antiguo ha pasado ya, y ahora, por Cristo, somos criaturas nuevas. Ya no nos sirven a nosotros las promesas antiguas hechas a Abrahán. Ya no buscamos una tierra que nos dé cosechas y donde poder habitar en paz. Ahora nosotros estamos llamados a otra tierra, una tierra que está en el Cielo. Y para llegar a ella, Dios nos ha reconciliado.

La reconciliación, tema importante en este domingo, nos la explica Jesús en la parábola del Evangelio de hoy. Nosotros, como el Hijo Pródigo, nos hemos apartado de Dios muchas veces. Lo hacemos cada vez que nos dejamos llevar por el pecado, cada vez que damos la espalda a Dios. Pero si nos arrepentimos, nos ponemos en pie y volvemos de nuevo a Dios, pidiéndole perdón, con un corazón arrepentido, Él no nos negará su perdón. Como el padre de la parábola, Dios está esperándonos para abrazarnos, para devolvernos la amistad que habíamos perdido. En esto consiste la conversión. Éste es el camino que hemos de hacer durante la Cuaresma: un camino de vuelta a la casa del Padre.

LITURGIA DE LA PALABRA

JOSUÉ 5, 9a. 10-12

En aquellos días, dijo el Señor a Josué: «Hoy os he quitado de encima el oprobio de Egipto» Los hijos de Israel acamparon en Guilgal y celebraron allí la Pascua al atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó. El día siguiente a la Pascua, comieron ya de los productos de la tierra: ese día, panes ácidos y espigas tostadas. Y desde ese día en que comenzaron a comer de los productos de la tierra, cesó el maná. Los hijos de Israel ya no tuvieron maná, sino que ya aquel año comieron de la cosecha de la tierra de Canaán.

SALMO RESPONSORIAL Gustad y ved que bueno es el Señor

2 CORINTIOS 5, 17-21

Hermanos: Si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo. Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Porque Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirles cuenta de sus pecados, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él.

LUCAS 15, 1-3. 11-32

En aquel tiempo, solían acercaron a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna." El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros". Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo". Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad en seguida la mejor túnica y vestídsela; ponédle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado." Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud". Él se indignó y no quería entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado". El padre le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado"».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«ESTE HERMANO TUYO ESTABA MUERTO Y HA REVIVIDO»

(Lc 15, 32)

De los sermones de San Agustín (*Sermón 112A, 13-14*)

«Una cosa es decir: "Mi siervo" y otra diferente decir: "Mi hermano". Al decir "mío" afirmas algo verdadero, puesto que aquello de lo que lo dices es tuyo, pero no puedes decirlo de la misma forma aplicado al hermano que al siervo [...]. Excluido yo, oigo decir todo es tuyo. "Dios mío", dices. Pero ¿es lo mismo decir "Dios mío" que decir "Siervo mío"? Digo "Dios mío" igual que "Señor mío". Tenemos, pues, a alguien superior: nuestro Señor, de quien podemos gozar, y tenemos las cosas inferiores, de las que somos dueños. Todo, por tanto, es nuestro si nosotros somos de él. *Todo lo mío*, dijo, *es tuyo*. Si fueres obrador de paz, si te calmas, si gozas del regreso del hermano, si nuestro festín no te entristece, si no permaneces fuera de casa, aunque vengas del campo, todo lo mío es tuyo. *Nos conviene, pues, festejarlo y alegrarnos* (Lc 15,32), *ya que Cristo ha muerto por los impíos* (Rm 5,6) y ha resucitado. Este es el significado de: *Pues tu hermano estaba muerto y revivió; se había perdido y fue recuperado* (Lc 15, 32)».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 1	<i>Is 65, 17-21</i> <i>Salmo: 29</i> <i>Jn 4, 43-54</i>	<i>"Te ensalzaré, Señor, porque me has librado"</i>
Martes 2	<i>Ezequiel 47, 1-9. 12</i> <i>Salmo: 45</i> <i>Jn 5, 1-16</i>	<i>"El Señor del universo está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob"</i>
Miércoles 3	<i>Is 49, 8-15</i> <i>Salmo: 144</i> <i>Jn 5, 17-30</i>	<i>"El Señor es clemente y misericordioso"</i>
Jueves 4	<i>Éx 32, 7-14</i> <i>Salmo: 105</i> <i>Jn 5, 31-47</i>	<i>"Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo"</i>
Viernes 5	<i>Sab 2, 1a. 12-22</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 7, 1-2. 10. 25-30</i>	<i>"El Señor está cerca de los atribulados"</i>
Sábado 6	<i>Jer 11, 18-20</i> <i>Salmo: 7</i> <i>Jn 7, 40-53</i>	<i>"Señor, Dios mío, a ti me acoyo"</i>